

“Sospecho que las obras saben más de sus autores que ellos mismos.”

“Martropía. Conversaciones con Spinetta”. Juan Carlos Diez

Comentario respecto de : “Sobre el psicoanálisis y sobre su fin” (De Bernard Casanova)

En el año 1968 en París, Bernard Casanova comienza un análisis con Lacan que se extenderá por trece años. Si bien este es un jalón decisivo en su encuentro con el psicoanálisis, no es el único. Participará en la Escuela freudiana de París y luego de la disolución de la misma y la muerte de Lacan, contribuirá con otros a la fundación de la École lacanienne de psychanalyse.

En 1978 inicia su seminario que terminará 20 años después cuando su muerte le pone fin. A lo largo del mismo, Bernard Casanova se hace una pregunta muy simple:

¿El psicoanálisis ha cambiado desde Freud? ¿O el psicoanálisis es siempre el mismo?

En las ciencias, tanto el saber como la práctica han evolucionado notablemente. La astronomía ya no es más la de Galileo. La cirugía ya no es la de Ambroise Paré. Podemos plantear la misma pregunta para el psicoanálisis. ¿Hizo progresos? ¿Avanzó?

También en este seminario, hay una pregunta (quizás no de manera tan explícita) con respecto a la transmisión.

Si el psicoanálisis es una experiencia (Tal como Casanova lo define), ¿Es posible la transmisión de una experiencia? (Retomando la pregunta que surgió en el último taller). ¹

¹ Experiencia en tanto que implica una modificación subjetiva, Pág 18. *El sujeto de la experiencia está dispuesto a transformarse en una dirección desconocida. Atravesar una experiencia es vivir aquello de lo que no se sale igual.* (Jorge Larrosa. P. Profana. Editorial: Novedades educativas).

Hubo una preocupación en algunos analistas por la transmisión del análisis por la didáctica. Es decir, una inquietud que tendría “el didacta” de enseñar al analizante. Lacan elimina el término didacta y libera así al analista de la preocupación por transmitir a través del análisis y da vuelta las cosas: el análisis del analizante va a producir una enseñanza para el analista y para la teoría analítica.

En la sesión del 25 de marzo de 1997, Casanova vuelve sobre estos interrogantes: ¿avanza el psicoanálisis?, ¿es posible la transmisión del psicoanálisis mediante un diccionario?

Critica la participación de Elizabeth Roudinesco y Michel Plont en una emisión de televisión, a la que habían ido a presentar el “Diccionario de psicoanálisis” y propone discutir ese proyecto de hacer un diccionario de psicoanálisis.

En un diccionario se trata de fijar las cosas, definir las, traducirlas. De dar sentido y de fijar el sentido. La represión es tal cosa, la forclusión es tal otra. Detener el sentido es precisamente lo que Lacan nos pide que no hagamos. Sino todo lo contrario, dejar fluir las cosas, las metáforas

Según Casanova, esto es lo que pasa en la Escuela de la causa freudiana. Hay un catecismo. Un saber por coro. La crítica a la confección de un diccionario para el psicoanálisis es que esa elaboración va en contra de su objeto mismo. El psicoanálisis es aquello de lo que no hay que hacer un diccionario.

Cuando la escuela freudiana de París se disolvió en 1980, algunas personas produjeron un diccionario editado en “Larousse” o en “Hachette”, bajo la dirección de Pierre Kaufmann. Es una enciclopedia. “Elementos para una enciclopedia de psicoanálisis”. En 1967, Laplanche y Pontalis publican el “Vocabulario de psicoanálisis”

En el nuevo diccionario de psicoanálisis (Roudinesco y Plont), es sorprendente la cantidad de nombres propios que figuran en el índice. Hay artículos biográficos de Jung, Klein, Ferenczi, Reich, Lacan. Esto no está ni en la enciclopedia de Pierre Kaufman, ni en

el vocabulario de Laplanche y Pontalis. Si hay personas citadas, es a propósito de conceptos.

En este diccionario se encuentran grandes artículos dedicados a los grandes psicoanalistas: Lacan, su vida, su obra.

Estos textos biográficos son como historias de casos clínicos. El psicoanálisis comienza por el caso Freud. Freud inaugura el psicoanálisis con su caso. La relación entre Freud y Fliess inaugura el psicoanálisis.

El caso Freud, el caso Jung, Jones, Ferenczi, Klein; Reich, Dolto, Lacan, Breuer, el caso Dora, el caso Ana O.

Si hubo progresos es por estos casos. Pero no en tanto que ellos aportaron nuevos conceptos sino en tanto que ellos son aportados como casos. Si el psicoanálisis avanza es por las sucesivas experiencias subjetivas. La obra de un psicoanalista sería su caso.

No hay oposición en psicoanálisis entre la teoría y la clínica. El campo del psicoanálisis está constituido por el caso. No hay que presentarlos como cuestiones separadas: su vida y su obra, sino hablar de casos.

No hay oposición teoría clínica. Freud y Lacan han dicho siempre que era de sus analizantes que aprendieron todo. Es en los “Estudios sobre la histeria”, donde están los casos que inauguran el psicoanálisis al toparse con Freud.

¿Finalmente se necesita entonces un encuentro? El caso Freud se topó con Fliess. El caso Lacan, con Freud.

Y cuando Lacan afirmaba en su seminario que lo que decía le venía de sus analizantes, ellos se decían: “soy yo quien le ha dicho eso”, lo que seguramente lo hacía gozar. Constituían una gran parte de su auditorio. Y puede ser que ese enunciado de Lacan no sea absolutamente falso.

Comentario respecto de: “Un Jacques Lacan casi sin objeto ni experiencia “ (De Jean Allouch)

Allouch hace una crítica en este texto, al libro de Elizabeth Roudinesco (“Lacan. Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento.”) y sugiere algo similar a la propuesta de Casanova respecto a no presentar la vida y la obra como cuestiones separadas.

“Antes de abrirlo y con sólo mirar la tapa, ya nos avisan que se va a tratar de un binario: una vida (sólo esbozada) y un sistema de pensamiento.

Tratándose de un psicoanalista este clivaje vida/sistema de pensamiento está muy lejos de ser obvio.”²

También Allouch menciona aquí algo en relación a la transmisión del psicoanálisis. Dice: *“Pretendiendo ser un estudio histórico, la publicidad sugiere este libro para las nuevas generaciones: jóvenes generaciones este libro es para ustedes. Aquí también estamos tentados a decir no. A precisar que, como para Freud y muchos otros, no hay ningún camino pedagógico que conduciría a Lacan. Es como una piscina, cuando uno está parado sobre el trampolín, sólo hay una solución: saltar.”³*

Concluye que Roudinesco saca su Lacan, al punto de escamotear al psicoanalista. El Jacques Lacan de Roudinesco llega hoy en Francia a un amplio público.

Y Luego formula una hipótesis: algo en este mamotreto, se muestra o se dice respecto de Lacan. ¿Pero qué? ¿Y cómo?

“Decididamente, hay que ir mucho más lejos en la interpretación psicoanalítica del caso Jacques Lacan: única forma de escapar al psicologismo. Se sabe que esa parte de la familia a quien Lacan legó la transmisión de su enseñanza hizo mucho para satisfacer

² Allouch, Jean. Revista Littoral nro 17, La función del duelo. Pág 104. Un Jacques Lacan, casi sin objeto ni experiencia “.

³ *Ibid*, pág 103

ese deseo de una cierta discreción, y vemos que Roudinesco en cambio, lo soslaya”⁴.

Para Allouch, la innovación de Roudinesco está en que Lacan no habría producido tanto una obra como un “sistema de pensamiento”.

Roudinesco presenta ciertos trazos del sistema de pensamiento como si vinieran directamente de la vida, como si su novela familiar siguiera invadiendo su doctrina.

Pero “¿Porqué invadir, Por qué no apuntalar o alimentar? ¿Qué prejuicio oculta ese invadir?” (Se pregunta Allouch)⁵

Para Roudinesco, “*la teoría del nombre del padre, encontró uno de sus fundamentos en el drama de esa experiencia vivida.*”⁶

Según Allouch, se refiere a Judith. Pero hoy Judith señala que esta “experiencia” no fue un drama para su padre. Y luego él concluye que esto es psicología hecha a la bartola para satisfacer a unos cuantos curiosos y que, es precisamente ese psicologismo, el que le impide a Roudinesco, presentarnos al psicoanalista. Tras el retrato psicológico de su Jacques Lacan, Roudinesco hace desaparecer a Lacan en tanto psicoanalista.

En este Jacques Lacan, no se tuvieron en cuenta lo que fueron sus grandes lecturas clínicas (De Hans, de Anna O, de Hamlet, de la trilogía de Claudel). También están ausentes los matemas y el estatuto de esos escritos en la experiencia clínica. Tampoco se dice nada de la importancia que tenían las presentaciones de enfermos para Lacan ni hay una discusión sobre la incidencia de estos encuentros, en su “pensamiento”.

No obstante, Allouch afirma que ciertos “enfermos” tuvieron para Lacan, la misma importancia que Heidegger y cuestiona a

⁴*Ibid*, pág 93

⁵ J.Allouch, “ un Jaques lacan casi sin objeto ni experiencia”, Pág 104

⁶ E. Roudinesco, Jaques Lacan. Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento. Editorial: fondo de cultura económica, Argentina, 1994. Pág 244

Roudinesco por transformar a Lacan en un pensador puro, que sólo se relaciona esencialmente con otros pensadores puros.

Para Allouch, resulta descabellado afirmar (tal como lo hace Roudinesco) que Lacan sólo se interesaba en Marguerite Anzieu, para ilustrar su doctrina de la paranoia y redactar una obra teórica. O incluso que Lacan se presentó ante Marguerite, sin tratar de escuchar jamás otra verdad, que aquella que confirmaba sus hipótesis.

“Hemos consagrado dos capítulos (Marguerite ou l’aimé de Lacan) para mostrar cómo su encuentro con Marguerite, le había hecho abandonar a Lacan su prejuicio inicial, según el cual las psicosis evidenciaban el concepto jasperiano de proceso.

Roudinesco no se limita a decirnos que Lacan no habría aprendido nada con Marguerite, también se aventura en la interpretación salvaje diciendo que Lacan se habría apropiado del destino de esta mujer para construir un caso, en el que proyectó no sólo su propia representación de la locura femenina, sino también sus obsesiones familiares y fantasmáticas.

Según Roudinesco, Lacan utiliza a Marguerite, no aprende nada de ella y la transforma en una ilustración de su saber ya existente.

¿Pero de qué sirve semejante erradicación de la experiencia de Lacan con Marguerite? ”.⁷

Según Allouch, El así llamado “sistema de pensamiento” de Lacan, se forja sobre el fondo de la erradicación de su experiencia clínica. Esta desaparición del análisis entre vida y sistema de pensamiento tiene consecuencias: El estatuto del sistema de pensamiento (separado de la clínica y de la experiencia psiquiátrica y analítica), aparece ligado al retrato psicológico de Lacan.

“Seleccionemos un caso ejemplar: Según Roudinesco, Lacan actuaba con Jaspers como con la mayoría de los autores en los que

⁷ J.Allouch, “ un Jaques lacan casi sin objeto ni experiencia”, pág 110 y 111

se inspiraba. Cada préstamo conceptual siempre le servía para desplazarse hacia otra parte.

Hasta aquí la seguimos con gusto ya que nosotros mismos hemos señalado la función crucial del “no es eso” en el camino abierto por Lacan.

¿Pero a qué se deben en Lacan esas variaciones, esos cambios de referencia?

Según Roudinesco, no a la experiencia, es decir no a sus dificultades ni a sus impasses.

He aquí la dama psicología en sus más bellos atuendos: Según ella, esas variaciones le sirven a Lacan para jugar el papel del derribador de los antiguos valores y de iniciador solitario de una nueva ciencia.

Que Lacan a veces haya jugado al derribador, provocando a menudo en sus alumnos un trato despreciativo respecto de algunos textos u obras esenciales ,no podríamos refutarlo. Pero si en efecto ahora es tiempo de remediar ese estado de cosas -dice-, de visitar a Breuer, Jung, Klein, Federn, Graf, Fromm, etc., esto no nos autoriza de ningún modo a concluir que era para desempeñar el rol de derribador y de iniciador que Lacan tomaba prestado conceptos, los trabajaba, los cambiaba.

Roudinesco no comprende que, procediendo de ese modo, Lacan utiliza los conceptos simplemente para lo que están hechos: cifrar una experiencia y que las modificaciones que les hace padecer, así como los cambios de referencia, hay que situarlos en relación a los problemas planteados por esa experiencia y no para hacerse el inteligente.”⁸

⁸ *Ibíd*, pág 115 y 116